
EN LA GUAGUA: Paradojas de estos días

15/09/2019



Con un celular en las manos, «cazaba» cuanta imagen guardaba relación con la difícil situación del transporte urbano que por estos días afronta el país.

A todas luces, eso era lo que perseguía: desacreditar, criticar. Si bien no sonreía, resultaba evidente que lo encontrado a su paso le daba satisfacción. No todos los que viajaban se percataron de su conducta, mas una señora lo observaba con detenimiento.

El joven abandonó el P-10 en la conocida intersección de las calles 100 y 51, en Marianao. Fue entonces cuando ella dejó entrever sus sentimientos.

«¡Mira qué paradojas tiene la vida! Hoy mismo llevé a mi nietecita al Pediátrico Juan Manuel Márquez (ubicado en ese municipio capitalino), al servicio de Oncología, donde cada vez que asistimos mi hija y yo regresamos a la casa agradecidas de la atención de los médicos, las enfermeras, y del cariño que les brindan a los niños con enfermedades de este tipo.

«Si yo tuviera un celular y conocimientos —porque en realidad sé muy poco de las nuevas tecnologías—, tomaría decenas de fotografías de este centro, del personal que allí labora, de su profesionalidad y amabilidad, de la risa de los niños, y de la alegría que expresan cuando encuentran a sus doctores o a sus amiguitos del hospital. Y todo a cambio de una frase: Gracias».

Minutos después, la señora abandonó la guagua. Y cuando parecía que el asunto había terminado, un hombre, desde su asiento, parafraseó en alta voz: «El sol tiene manchas; los desagradecidos solo ven las manchas y los agradecidos, la luz».

